El Sol, la Luna y las estrellas: ¿El cuarto día o antes?

No es visible a simple vista, sin embargo es la estrella más cercana. Para llegar a ella sería recomendable coger el vehículo más rápido, por ejemplo el Apolo 10 que viaja a unos 40.000 km/h, y tardaríamos en llegar aproximadamente 116.300 años. La distancia a la Tierra es tremenda, nada menos que 40.000.000.000.000 km (4,2 años luz). Ya no parece tanto, ¿no es verdad?



Víctor Riveira
Miembro de la Iglesia de Lanzarote

Esta estrella se llama Próxima Centauri, todas las demás están mucho más lejos y se encuentran en su mayoría formando grupos o galaxias. Nosotros nos encontramos dentro de la galaxia Vía Láctea, que posee entre 200 y 400.000 millones de estrellas y un diámetro de unos 100.000 años luz (centímetro más, centímetro menos).

Los que estudian estas cosas calculan que hay cientos de miles de millones de galaxias en el recuento que hacen del universo, un cálculo que realizan extrapolando la imagen de campo ultra profundo del telescopio Hubble.

Desconocemos el tamaño del universo, pero con los datos que tenemos es suficiente para darnos cuenta de que es… Bueno, con semejantes cifras mi mente se hace trizas y pierdo el sentido de la proporción, sólo sé que es muy pero que muy grande. También sé que mi Dios, que ha hecho todo esto, es mayor todavía.

Hombres de ciencia

Me siento agradecido a los científicos que estudian éstas y muchas otras cosas, por la valiosa información que me dan, pues investigan en el segundo libro de Dios (la naturaleza), permitiéndome conocer mucho mejor sus maravillas. En realidad, cada cristiano debería ser un científico en potencia, un investigador de las obras de Dios. No deja de ser curioso este enfoque cuando algunos sienten en su interior un antagonismo entre ciencia y fe, como si el autor de la Biblia fuese otro diferente al Creador y con opiniones distintas. Pero no es así, el autor es el mismo y la armonía existe.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde la semana de la creación? Muchos pensamos que hace unos seis mil años. Una buena parte de la comunidad científica, sin embargo, daría datos a partir de millones de años y éste podía ser el comienzo de un diálogo de sordos, en el que unos pensarían de los otros que son hombres de Cro-Magnon y los otros de los unos que están poseídos.

Edad del universo

Cuando introducimos a nuestros pequeños en el relato de la creación y para hacerlo más comprensible les explicamos que "todo" se hizo en seis días; lo hacemos bien, y es que el relato es suficiente, pues cumple con su función pedagógica aunque no técnica.

Ocurre a veces que, cuando crecen, olvidamos actualizar estos datos, que aparentan no ser importantes comparándolos, por ejemplo, con la justificación por la fe.

No deberíamos olvidar, no obstante, que la fe se sustenta en la coherencia, en la constatación de que su Palabra es veraz en ambos libros. Porque la fe viene por oír su Palabra (ver Rom. 10: 17).

Recordemos a la estrella más cercana, que está a 4,2 años luz. Es decir, su luz tarda 4,2 años en llegar a nosotros; dicho aún de otra forma, si explotara ahora, veríamos esta explosión dentro de 4,2 años.

¿Qué ocurriría con estrellas que están a más de seis mil años luz de la tierra? Simplemente no podríamos verlas de ninguna forma, ni con el más potente de los telescopios; esto en el supuesto de que hubieran sido creadas hace seis mil años, pues su luz aún no habría llegado a nosotros.

No veríamos ninguna galaxia, pues **las más cercanas** se encuentran a las siguientes distancias:

- Gran Nube de Magallanes a 170.000 años luz.
- Pequeña Nube de Magallanes a 190.000 años luz.
- Andrómeda a 2.000.000 de años luz.

Sin embargo, las vemos, lo que significa que fueron llamadas a la existencia desde hace tantos años como su distancia en años luz, por lo menos.

Son muchos los creyentes que investigan estos aspectos científicos para buscar donde fallan, para intentar demostrar que la ciencia está equivocada, y es bueno que busquemos otra visión de las cosas.

Punto de vista

Cuando hacemos una fotografía ésta se realiza desde un punto físico, es el punto de vista. Las mejores técnicas de venta hoy en día se basan en proporcionarnos múltiples puntos de vista para demostrar las bondades del producto; así, por ejemplo, en Internet nos presentan a la venta coches que podemos girar para observarlos desde cualquier ángulo. Metafóricamente hablando, se aplican también las bondades de un cambio de punto de vista a las ideas o a la información para que ésta sea más completa.

Es legítimo que busquemos puntos de vista diferentes, y si los aplicáramos también a nuestros conceptos religiosos posiblemente quedaríamos sorprendidos por los resultados.

Sentando bases

¿Somos conscientes de dos periodos diferentes al comienzo del libro Génesis?

El primero trata de un periodo indeterminado, *«En el principio»* (puede ser un momento de partida de hace un día o de hace mil millones de años), y sólo ocupa dos versículos. El segundo trata de un periodo de sólo siete días, pero ocupa dos páginas, cincuenta y cuatro versículos (Gén. 1: 3 al 2: 25).

1) Dios creó el universo y el planeta Tierra en un periodo de tiempo indeterminado, no definido (los dos versículos donde aparece registrado, comúnmente se anexan a los otros cincuenta y cuatro).
2) Dios ordenó la Tierra y puso vida en ella en seis días literales.

Es importante también tener en cuenta que en estos dos periodos menciona cosas diferentes, aunque les da el mismo nombre. "La tierra" del primer periodo se refiere al planeta, mientras que "la tierra" del segundo período se refiere a la parte seca.

Asimismo, "cielos" del primer periodo se refiere al universo, mientras que "cielos" en el segundo es la atmósfera (compárese Gén. 1: 1 con Gén. 1: 8, 10).

¿Qué, por qué y para qué?

¿Por qué nos encontramos peleados eternamente con ideas científicas como el Big Bang?

Esta teoría de los orígenes del universo no está reñida con la Biblia. No importa cuantos miles de millones de años diga que tiene el universo, cualquier periodo puede entrar en "el tiempo indeterminado" que indica Génesis 1: 1.

¿Para qué gastar tiempo y energías en defenderse de lo que no afecta a nuestra fe?

¿Qué dice la teoría del Big Bang o teoría inflacionaria y qué dice la Biblia?

La enciclopedia Encarta en su artículo "El Origen del universo" comenta:

«La fuerza inflacionaria sólo actuó durante una minúscula fracción de segundo, pero en ese tiempo duplicó el tamaño del universo cien veces o más, haciendo que una bola de energía unas mil veinte veces más pequeña que un protón se convirtiera en una zona de diez centímetros de extensión (aproximadamente como una naranja grande) en sólo $15*10^{-33}$ segundos. El empuje hacia afuera fue tan violento que, aunque la gravedad está frenando las galaxias desde entonces, la expansión del universo continúa en la actualidad».

Es legítimo que busquemos puntos de vista diferentes, y si los aplicáramos también a nuestros conceptos religiosos posiblemente quedaríamos sorprendidos por los resultados.

Esto quiere decir que:

1. Una bola de energía de un tamaño tan pequeño que ni con el microscopio más potente podría verse (es decir, invisible).
2. Apareció de la nada a una velocidad superior a la de la luz (es decir, instantaneidad).

¿Qué dice la Biblia al respecto?

1. *«De modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía»* (Hech. 11: 3).
2. *«Porque él dijo y fue hecho; él mandó y surgió»* (Sal. 33: 9).

No se trata de defender esta teoría, se trata más bien de percibir la diferencia entre las investigaciones referidas al universo y la materia, como es ésta, y las referidas a la vida.

Es importante distinguir entre aquellas teorías que se refieren a la edad del universo (incluido el planeta Tierra), que entrarían dentro del primer periodo de la creación y no contradicen el relato bíblico, y las que se refieren a la edad de los seres vivos, plantas y animales, que entrarían en el segundo periodo creativo de siete días. En éste último caso se encuentra la teoría de la evolución, que

presenta ideas absolutamente opuestas al relato bíblico.

Cuestión importante

La idea de que Dios trajo a la existencia al Sol, la Luna y las estrellas en el cuarto día de la semana de la creación parece surgir del texto en una primera lectura. De ser así, el universo tendría 6.000 años, al igual que la vida en este planeta.

¿Puede verse de otra manera sin distorsionar el mensaje bíblico?

Se puede afirmar que sí. Variando un poco nuestro punto de vista y comprendiendo el lenguaje que se emplea podemos ver que el Sol, la Luna y las estrellas fueron creados "en el principio", antes de la semana de la creación.

Lenguaje visual

Este término, "lenguaje visual", no está acuñado en los diccionarios pero es una forma de expresión de las más recurridas. Por los ojos nos entra la comida, la publicidad y hasta las ideas se hacen más comprensibles acompañadas de imágenes.

Este lenguaje no es nuevo, incluso el origen (la génesis) del sistema escrito (alfabeto) está basado en símbolos visuales. Por otro lado, Dios hablaba a sus profetas la mayoría de las veces en un lenguaje visual (Núm. 12: 6) y Génesis, el primer libro de la Biblia, debe ser entendido como escrito en un lenguaje visual resultado de una visión, no como un libro técnico.

La diferencia entre un lenguaje técnico y uno visual se percibe fácilmente en la vida cotidiana, pues incluso los científicos dicen cuando oscurece: "Se pone el Sol", cuando todos sabemos que técnicamente esto no es cierto, sino que es la Tierra la que gira.

Algunas descripciones de Génesis nos permiten percibir que está utilizando este lenguaje. Veamos dos de ellas:

1. El segundo día de la creación nos dice: *«E hizo Dios la expansión […] Y llamó Dios a la expansión cielos»* (Gén. 1: 7-8). El quinto día: *«Dijo Dios: […] y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos»* (Gén. 1: 20). Estas citas dejan claro que se trata de la atmósfera, pues en el espacio las aves no pueden volar. En estos mismos cielos, el cuarto día: *«Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos […]. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra»* (Gén. 1: 14, 17). Creo que nadie hoy en día duda de que esto, técnicamente, no es cierto, pero visualmente sí. Vemos el Sol, la Luna y las estrellas en los cielos atmosféricos, aunque sabemos que están muchísimo más allá.

2. Otro ejemplo ocurre el tercer día. *«Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un solo lugar»* (Gén. 1: 9). Si, como ocurrió en el mar Rojo, Dios separó las aguas pero sin juntarlas todavía, tendría que verse un muro de agua por algún lado, y no es así. Técnicamente, lo que ocurrió, como lo explica la geología con la tectónica de placas, es que la tierra subió y como resultado las aguas se fueron a los puntos más bajos. O como lo explica el libro de Salmos: *«El fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas, a tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron; subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tú les fundaste. Les pusiste término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra»* (Sal. 104: 5-9).

Visualmente se describe, sin embargo, como que las aguas se desplazaron lateralmente.

Se podría afirmar (una afirmación muy tenue y una invitación a investigar en este sentido) que, "técnicamente", lo que ocurrió en los cuatro primeros días de la creación tuvo que ver con movimientos del agua que cubría la faz de la tierra.

- El primer día, el agua comenzó a separarse permitiendo que la luz del Sol penetrara. Y digo esto porque el agua no estaba ni en estado sólido ni gaseoso, es decir, el Sol está a la distancia justa que permite mantener a nuestro planeta a una temperatura idónea para la vida hoy y en aquel entonces. También los ciclos día-noche eran marcados por un astro que todavía no había sido presentado.
- El segundo día, el agua sigue separándose creando la atmósfera. No olvidemos que el agua contiene oxígeno.
- El tercer día, junta las aguas en zonas concretas preparando el lugar para las plantas que eran regadas por una atmósfera aun en estado vaporoso (Gén. 2: 6).
- El cuarto día, como un cielo nublado que se abre, el vapor acuoso se va difuminando y permite descubrir el Sol, la Luna y las estrellas. Es en este momento cuando las presenta, porque es aquí cuando se ven (lenguaje visual) y describe características que ya había adelantado el primer día: *«Y para separar la luz de las tinieblas»* (Gén. 1: 18).

Es importante destacar que el orden real en que las cosas vienen a la existencia no es importante en un lenguaje visual, lo que es importante es el aspecto didáctico, sin el cual lo que relata deje de ser cierto. Un ejemplo de ello es que, según el relato del capítulo 1, Dios decidió crear al hombre después de crear a los animales (Gén. 1: 25-26); sin embargo, en el capítulo 2 este relato se invierte y menciona primero la creación del hombre y luego la de los animales (Gén. 2: 18-19).

Para meditar

- Cuando, en el principio, Dios creó los cielos y la tierra, es decir el universo y el planeta Tierra (Gén. 1: 1), ¿qué creó en los cielos?
- ¿Qué es lo que puso Dios en lugar del Sol, mientras éste no había sido creado, durante los tres primeros días de la creación para dar calor a la Tierra, luz giratoria para que iluminara todo el planeta (día-noche) y capacidad de fotosíntesis? Dios es consecuente consigo mismo y con lo que hace.
- ¿La Tierra era el centro del universo los tres primeros días? ¿Fue incorporada posteriormente a la órbita del Sol y perdió el trono?
- ¿Dios nunca había creado nada antes de los seis días? ¿Y después?

Cielos

Algunos textos bíblicos parecen presentar la idea de que, en los seis días creativos, Dios hizo cuanto existe, es decir el universo, cuando en realidad están hablando del planeta Tierra y la obra de creación en ella.

Por ejemplo, en la versión Reina-Valera de 1960 dice en Génesis 2: 1-2: *«Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo toda la obra que hizo»*. Aquí parece indicar que acabó el séptimo día de crear todo el universo, pues cuando menciona *«todo el ejército de ellos»* uno piensa en las estrellas. La misma Reina-Valera en una traducción más reciente (1990) dice *«y todas sus criaturas»*, aclarando de esta forma que se refiere a los seres vivos y, por lo tanto, a la semana creativa.

Otros textos van también en esta línea. Por ejemplo, en Éxodo 20: 11, donde se indica la razón para observar el séptimo día (*«Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay»*), se mencionan los cielos, tierra y mar que creó en estos seis días y todas sus criaturas; es decir: cielos atmosféricos, lo seco y la reunión de aguas con sus criaturas.

El centro del universo... ¿la Tierra?

Cuando recopilamos datos de la envergadura del universo, ante tal inmensidad nuestro ego se disuelve y nos sentimos mucho más afines con los microbios. Aparte de la fiel Luna, somos nosotros los que vamos girando alrededor del Sol y éste alrededor de la Vía Láctea…

Volviendo a la pregunta, la respuesta es: *Sí.*

Algo mayor todavía que la creación, la recreación, dejó expectante al universo entero y focalizó su atención en la Tierra. El Creador (Juan 1: 2, 14) había decidido venir a la Tierra y ocupar el lugar del ser humano. Tan ínfimamente pequeños y, sin embargo, se fijó en nosotros; no sólo eso, donó su vida por el rescate.

Cuando aceptamos ese rescate y somos recreados pasamos a ser candidatos a una Tierra que será no sólo el *centro* del universo, sino también el *cetro* del universo, donde el Creador y Recreador habitará con nosotros (ver Apoc. 21: 1-7).

ASI ESPAÑA

CONTABLES · CONSTRUCTORES · INGENIEROS · JURISTAS · MEDICOS · PROFESION…

¿Qué es ASI?

ASI es un ministerio de hombres y mujeres adventistas del séptimo día de toda España que tienen como objetivo compartir su fe en el mundo de los negocios. Muchos de sus miembros son colaboradores activos en sus iglesias locales pero nuestra intención es reunirnos para compartir nuestros problemas comunes y afrontar los siguientes retos:

- Actuar como catalizadores en el crecimiento de la iglesia.
- Conseguir una unión fraternal entre todos los hermanos empresarios y profesionales libres.
- Motivar a las personas para que testifiquen en su mundo profesional.
- Ser útiles a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la tarea de predicar el evangelio.
- Proveer a todos los asociados de un directorio profesional de personas de negocios adventistas.

¿Quiénes pueden pertenecer a ASI?

Cualquier miembro de la Iglesia Adventista que sea empresario, profesional libre o ejecutivo de empresa puede pertenecer a ASI: contables, constructores, ingenieros, juristas, médicos, profesionales libres, gerentes, jefes de ventas, comerciales, industriales, comerciales, etc…

¿Por qué los empresarios y profesionales libres necesitan su propia asociación?

Los empresarios y profesionales cristianos afrontan cada día dilemas morales y éticos, en muchas ocasiones solos, o sin el apoyo que otros cristianos a través de la Asociación les pueden brindar. ASI viene brindando este apoyo en el mundo desde el año 1947.

Para mayor información dirigirse a: c/ Alenza, 3 · 28003 Madrid · fax: 91 571 69 38 · info@asi-spain.org · www.asi-spain.org